

ILUMINACIÓN:



"Llena de gracia, el Señor está contigo"
(Lc. 1,28b).

Porque el señor "es" con ella, por eso nosotros le rezamos a María, porque al rezarle sabemos que su corazón de Madre comprensiva lleva nuestro pedido hasta el corazón de su Hijo. Ella fue y es la Elegida de Dios, no caben dudas de que Él la escucha.

Y ahora... ¡Manos a la obra!

A Jesús por María

